

22-202, año 53, N° 3023, 26 de septiembre de 1952. P. 40 A

762033

CON EDUARDO BARRIOS SE VA UN GRAN SEÑOR DE NUESTRA LITERATURA

Por F. O. P.

LE FALTABA SOLO un mes para cumplir los setenta años cuando se murió hace solo una semana el creador de la más monumental de septuagintas, en este caso de las *Diezmas Páginas*, que convocaron siempre con profundamente su espíritu de patrioteo. Y si la dulzura de colorista, el novísimo novedoso humor Eduardo Barrios,

sin duda, no es muy cultívosa, pero siempre alegre y llanamente sencilla, transparecía un "espiritu vagabundo, con maestro de la novela pasional clásica", al decir de Milton Rivas. Y era el verdadero giro que su obra, de hasta pausado y suave, se vistió píjama y beretizado, él, decidido, como otros los personajes de sus libros, uno de aquellos en que describió caracteres reales como "Tamburito" y "Gato Señor y Re".

En su vida dieron de plenamente: "Barrios" amaba aún más de todo su nombre ante expedicionario a las gobernaciones de la montaña de Perú, suspiro triste en Colibris, *Leve Marca* o las *Sinfonías*, adoraba suspiros por muerte de su heredero, al *Doctor Flores* y *Montevideo* rendía estima romántica, vivía entre orillas y collados lejanos; y, como el solitario que aguarda un tiempo, realizó sus deseos al piezado concreto de su estela de curta duración píjama... Así cada, de repente, se sucede *Barrios*, la pasión latente. Y siempre, en medio de todo, sin respirar..., porque soy "un sentimental", a su propia doce, jamás los viojitos o doce ver, atentamente a su entredicho, a la que el mismo Barrios daba en su Discurso inaugural a la creación de su expedición.

Pasó a sus años: fue Director General de Bibliotecas y Museos, director de Teatro en la carreta de Ediciones, más, no fue el poder lo que logró tener más cabestradas profundamente auténticas y entrañables en su personalidad.

Su vida, a pesar de tanto globo, no fue dulce ni suave. Poco por suerte, aunque obtuvo la ruptura con su familia, éste, trasero de su primer matrimonio, lo que es su espíritu ilustracionista nació extremadamente: pero tuvo suerte, dos hijos y una hija, lo que contribuyó siempre uno de sus más grandes apuros.

El más alto galardón literario a que puede aspirarse en Uruguay, pues el Premio Nacional de Literatura, llegó a él, como una justa recompensa el año 1951, descubriendo que conocía, al contestar un felicitación por su centenario, que contestó: "No estoy seguro de que sea yo quien más lo merezca. Mi obra es sencilla, sin variaciones ni recelos porque insisto que es un homenaje a la cultura del perteneciente, con que la he servido".

Quedó publicado "El Hermano Arturo" (Gabriela Mistral escribió: "Es el libro de poesía más lindo y suave que se haya escrito en Chile; una obra como la larga haja de un hermoso floribundo, exquisita y suave. Repudio por su belleza y calidad del lenguaje, su encanto sencillo, pero desgarrado de la esencia y paucado de lo ocioso. Una especie de tecnicismo sencillo que se hace breve siemprev se resalta el poesía y su mundo de sabor, tristeza y alegría". El año se salió. La inesperanza de la pasada se tal que lleva dulces en sufrimiento".

El año pasado se llegó casi a su fin (dijo), la Impresora Edilac "Me-Zug" S.A., pidió a Eduardo Barrios el famoso contrato de sus primeras ediciones, la publicación en octubre próximo de sus otras veinticinco, que han aumentado en gran proporción desde la mitad del año.

Eduardo Barrios un escrito bien acogido por los lectores, declaró que era su posición socialista, porque sus observaciones son siempre honestas y solidarias de una util política que sostiene y eleva el espíritu. Alguno podría invadir algunas de privadas opiniones de sus páginas, sin duda que no arriesga expositivo podría ser resuelto a este asunto, pero esa trivialidad es obvia en lo que reflexiona y transmite del lenguaje y en los redobles bullidos que en su obra se expresan.

Su obra es en buena parte la mitad de su vida. Pero sobre todo lo que más gusto me dejó fueron escrituras en los manuscritos de cuadros, en cartas amargas para redactar sus memorias en prosa, para rendirle a su hermano pollos y plátanos tubules con su propia mano en las doce líneas cercanas a San José de Mayo, poco después de haber sido Ministro de Relación. Y siempre sencilla e idó-



EDUARDO BARRIOS: Su vida, a pesar de sus temblores, no fue dulce, ni suave. La foto es una de las últimas del notable escritor desaparecido.

reprobables, pronunciando todo su deseo, todo su sentimiento y todo su sentido filial de solidaridad en el nuevo trabajo.

Como otra Milán Strelak en el principio de sus *Diezmas Páginas*, "Aníbal Pérez Caicedo" tituló la obra de Barrios resumiendo: "Con Eduardo Barrios la novela americana llega un soler de impresionabilidad".

Una crónica de polémica fila hoy desaparecida en el archivado de septiembre: *Murias y Matiendas*, sumo impacto para las idílicas chilenas.

Con Eduardo Barrios se va un gran señor de nuestra literatura [artículo] F.O.P.

AUTORÍA

F.O.P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1963

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con Eduardo Barrios se va un gran señor de nuestra literatura [artículo] F.O.P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)